

IGLESIA EVANGÉLICA VALDENSE DEL RÍO DE LA PLATA

CATECISMO DE HISTORIA DE LA IGLESIA

(Texto de la década de 1980)

LECCIÓN I - LOS PRIMEROS SIGLOS: **EXPANSIÓN DEL CRISTIANISMO Y RELACIONES CON LA SOCIEDAD Y EL** **ESTADO**

Crecimiento y expansión

En sus comienzos, la Iglesia Cristiana está constituida por la comunidad de Jerusalén (los apóstoles de Jesucristo y los demás discípulos), comunidad compuesta totalmente por judíos, gente de cultura, tradiciones y prácticas judías.

Judíos eran también los muchos que, por el seguimiento del testimonio que de Jesús dieron Pedro y los demás apóstoles (Hch 2), se añadían a la comunidad original, y asimismo los *helenistas* o *griegos* de Hch 6:1 (judíos de cultura e idioma griegos).

Tras la persecución que se desató después de la muerte de Esteban, los cristianos se vieron compelidos a dispersarse por tierras de Judea y Samaria (Hch 8:1) y hasta Fenicia, Chipre y Antioquía de Siria (Hch 19:11). Y el relato de la conversión de Saulo de Tarso (Hch 9) da a entender que había cristianos en Damasco, Siria. Todos eran judíos y los conversos sin duda eran en su mayor parte judíos.

Pero la fe cristiana comenzó a extenderse más allá de los límites del judaísmo, al principio con fuerte resistencia de la Iglesia original. Caso típico en este sentido es el de Cornelio, romano, que es bautizado a consecuencias de la predicación de Pedro. La Iglesia de Jerusalén le pide explicaciones a Pedro y luego, con exclamación aprobatoria, comprueba que los no judíos acceden también a la Iglesia.

Algo parecido ocurre en Antioquía de Siria, donde cristianos procedentes de Chipre y de Cirene (África) predicán y logran adeptos también entre los gentiles. La Iglesia de Jerusalén envía una inspección (Bernabé, Hch 11:19ss), para tener luego la alegría de ver el gran número de no judíos que aceptan el Evangelio.

Pero al mismo tiempo que el cristianismo va superando las fronteras culturales y raciales, hace lo propio con las fronteras geográficas. Conocida es la actividad misionera de Pablo por ciudades de Asia Menor, Grecia y hasta Roma. Pero que Pablo haya llevado la predicación del Evangelio a esos lugares no significa que en todas partes fue el primero en hacerlo. En Roma había una comunidad cristiana antes que él llegara. Y también en otros lugares de Italia (cuando llega a Puteoli hay cristianos esperándolo).

La extensión del cristianismo es cumplida por algunos cuyos nombres se conocen: Pedro, Pablo, Bernabé, Marcos, Apolos, Timoteo, etc. Pero también por centenares y centenares de cristianos anónimos que iban de lugar en lugar, por expresa acción misionera o por simple cambio de residencia. Y en esos traslados iban esparciendo la

semilla del Evangelio.

La rápida propagación del mensaje cristiano se debe sin duda a la dinámica interna del cristianismo, impuesta por el mismo Jesucristo: toda persona que accede a la nueva fe siente el imperativo gozoso de comunicarla. Pero hubo factores externos que mucho contribuyeron a ese fin, p.ej.:

- La unidad política, la paz y la disciplina impuestas por la autoridad romana imperial;
- La facilidad para viajar en el mundo romano: rutas terrestres y marítimas;
- El continuo intercambio comercial entre Oriente y Occidente.

Relaciones con la sociedad

Vivir la fe cristiana en medio del mundo nunca fue cosa fácil. Los primeros cristianos experimentaron las dificultades que Jesús les había advertido que encontrarían, e innumerables fueron los que sufrieron la muerte por permanecer firmes en su fe.

Los primeros conflictos surgieron con sus mismos connacionales, los judíos. Éstos veían a los cristianos como una secta más dentro del judaísmo, la cual al extenderse, engrosando sus filas con nuevos adeptos, iba a hacer peligrar la existencia de la nación judía ya sojuzgada, perdida su independencia porque el pueblo no había sido fiel a sus antepasados. Los judíos persiguen a los cristianos para que éstos no provoquen la ira de Dios sobre Israel.

En un primer momento los cristianos encuentran refugio y defensa en las autoridades romanas, las que no intervienen en los conflictos entre judíos y cristianos, considerándolos como cosa interna del judaísmo. Sólo lo hacen cuando se produce algún disturbio excesivo, para guardar el orden y eventualmente castigar a los culpables.

A medida que el cristianismo se fue extendiendo y la proporción de judíos en la Iglesia fue descendiendo, se estableció una distinción cada vez más clara entre judaísmo y cristianismo.

Por su parte, las autoridades romanas fueron descubriendo que los cristianos no eran simples adherentes del judaísmo, sino una nueva religión. Comenzó entonces una historia de dos siglos y medio de persecuciones por parte del Imperio Romano (pueblo y autoridades).

Por lo que toca a las autoridades imperiales, las persecuciones fueron intermitentes y parciales, no generalizadas. La primera fue en el año 64 por el **emperador Nerón**, quien, para librarse de las sospechas que sobre él recaían de haber ordenado el incendio que destruyó gran parte de la ciudad de Roma, hizo recaer la culpa sobre los cristianos. Y aunque se les probó inocencia con respecto al incendio, multitud de ellos fueron condenados, asesinándolos con los más crueles refinamientos. Pero la persecución quedó limitada a Roma.

Siguió un período de tranquilidad y en la década del 80, con el **emperador Domiciano** se desata una acción persecutoria que no parece haberse generalizado; por lo menos sólo de Roma y algunas ciudades del Asia Menor hay noticias fidedignas al respecto.

Pero si bien la persecución abierta no fue constante, el solo hecho de profesarse

cristiano envolvía riesgos por la hostilidad que alimentaba el populacho, que atribuía a los cristianos al culpa de toda calamidad que sobreviniera; además eran denunciados ante las autoridades como responsables de anarquía y ateísmo, en tanto se negaban a tributar adoración a los dioses imperiales. Llevados ante los tribunales, si se mostraban dispuestos a renunciar a su fe, eran absueltos y puestos en libertad; de lo contrario eran condenados a muerte. La fidelidad comporta inevitablemente el martirio. Y millares fueron los que no abjuraron.

No obstante, el cristianismo siguió creciendo y adquirió tal entidad que por el año 250 el **emperador Decio** se vio ante la alternativa: o aniquilarlo, o adoptarlo como religión del imperio. Intentó lo primero instaurando, mediante una ley del Estado, una persecución general contra los cristianos.

Pasada la tormenta, y tras un período de relativa paz, hacia el año 300 la persecución recrudece con el **emperador Diocleciano**.

A pesar de que estas acciones hirieron terriblemente a la Iglesia, diezmando sus comunidades, el cristianismo no pudo ser ahogado. Y ante la impotencia de suprimirlo mediante la fuerza, hay que buscar los acuerdos para la convivencia. Tal era se inicia con el *edicto de tolerancia* proclamado por el **emperador Galerio** en el 311, que expresa: *“hemos creído justo extenderles también a ellos nuestro perdón, y permitirles que vuelvan a ser cristianos, y que vuelvan a reunirse en sus asambleas, siempre que no atenten contra el orden público.”*

Esa política fue continuada por el **emperador Constantino** quien, en el 313, mediante decreto, establece una *absoluta libertad religiosa, inclinando él mismo sus simpatías por la Iglesia Cristiana, al punto que en su lecho de muerte recibe el bautismo*. Sin duda que esto respondió más a la política en materia religiosa que a convicciones de fe. Por de pronto, Constantino siguió tolerando ampliamente al paganismo.

Con el **emperador Teodosio**, en el año 380, *el cristianismo es elevado a la condición de única religión autorizada en el Imperio Romano, quedando prohibidos todos los cultos paganos*.

De esa forma, luego de haber sido perseguida durante más de dos siglos, la Iglesia pasó a gozar de una posición de privilegio. Un paso victorioso que, a la postre, resultó negativo para la Iglesia, en cuanto representó la introducción en su seno del espíritu, los criterios y los hábitos del mundo. Una posición de privilegio despierta la sede por acumular siempre más poder. Y así sucedió con los dirigentes de la Iglesia.

LECCIÓN II – DESDE LOS PRIMEROS SIGLOS HASTA EL CISMA **ORIENTE-OCCIDENTE:** **VIDA RELIGIOSA Y ORGANIZACIÓN INSTITUCIONAL**

Ingreso a la Iglesia

El acceso a la membresía de la Iglesia se producía mediante *la simple profesión de fe en Jesucristo y el bautismo en el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo*. A veces el bautismo era precedido por una breve instrucción que luego fue extendida a

unos tres años, período de prueba en que los candidatos eran llamados *catecúmenos*. Los catecúmenos, durante su formación cristiana, no tenían plenos derechos; p.ej. no podían participar de la *Santa Cena*.

En principio el *Bautismo* fue por inmersión, pero muy pronto se impuso también la forma de aspersion o rociamiento.

El Culto

Los cristianos se reunían asiduamente para inspirarse mutuamente por medio de la oración, la lectura de las Escrituras, la exhortación y el canto. La lectura bíblica constaba siempre de una porción del Ant. Testam., otra de las Epístolas del Nuevo Testam. y otra de los Evangelios, seguida de una explicación tendiente a profundizar el conocimiento de la Palabra de Dios.

El canto estaba compuesto por los Salmos y algunas profecías, expresados en forma rítmica y antifonal, por medio de lo cual toda la asamblea cristiana reunida para el Culto tomaba parte.

La Cena del Señor o Eucaristía (*acción de gracias*) o Santa Cena o Comunión formaba parte en los primeros tiempos de un ágape, es decir, una comida completa; pero a mediados del Siglo II d.C. fue abandonada esta práctica y quedó como ceremonia con *pan, vino y a veces peces*. Concluía con el beso de la paz y la bendición apostólica.

Festividades o celebraciones especiales

Los judeo-cristianos observaban al principio el *séptimo día (shabbat)*, el sábado, pero también se reunían el *primer día de la semana*, que poco a poco fue imponiéndose como el Día del Señor (de ahí el nombre *domingo: de dominus = Señor*).

En cuanto a las *fiestas anuales*, la de *Pascua* fue la más importante: recordaba la pasión y muerte del Señor; era precedida por un período de preparación de 40 días (*Cuaresma*) en el cual se practicaba el ayuno. Éste concluía en la mañana de Pascua, recordando la resurrección del Señor. Y desde ahí comenzaba el período de gozo hacia el *Pentecostés (50 días)*.

Otra festividad anual era la de *Epifanía*, el 6 de enero, celebrando el Bautismo de Jesús. No se celebraba la Navidad; el nacimiento de Jesús comenzó a celebrarse a partir del Siglo IV en tal fecha del 6 de enero. Más tarde fue llevada al 25 de diciembre.

Vida de los creyentes

La vida de los cristianos de los primeros siglos se caracterizó por una severidad moral estricta; apartados lo más posible del mundo, no participaban de las diversiones populares (ni teatro ni circo); no había funcionarios públicos cristianos, ni comerciantes en todo aquello que tuviera alguna relación con las prácticas del paganismo.

Luego, con el ingreso masivo de paganos o gentiles a la Iglesia, hubo un aflojamiento de la severidad moral y se toleró un mayor contacto con el mundo. Ello dio nacimiento a una doble moral:

- a) Inferior, para los cristianos comunes;
- b) Moral superior, que implicaba un renunciamiento total al mundo y la entrega a una vida asceta (sin lujos ni mayor participación en los eventos sociales).

Asistencia fraterna

Recogiendo la tradición judía (asistencia al huérfano, a la viuda y al pobre), la Iglesia siempre se ocupó de ayudar a los necesitados. Cada comunidad sostenía a las viudas, los huérfanos, los enfermos y los ancianos de su seno; prestaba atención a los que sufrían cárceles y a los hermanos en la fe que venían de otras regiones, especialmente huyendo de persecuciones.

Organización institucional

En el período inicial, abarcado por el Nuevo Testam., la autoridad de la Iglesia estaba en el *colegio apostólico* de Jerusalén (los apóstoles y los ancianos-dirigentes de la comunidad cristiana), Hch 15. Ellos constituían la autoridad central para todas las comunidades que iban surgiendo.

Pasada la generación de los apóstoles, y al ir prevaleciendo paulatinamente el sistema congregacional, cobra importancia la figura de *obispo* (= *episcopos*, en griego: ideas de supervisor, consejero general, cuidador, encargado de la disciplina y la sana doctrina en su parroquia), que es el pastor de una congregación urbana y poco a poco va extendiendo su jurisdicción a las congregaciones que surgen en la región o provincia, las cuales, en su conjunto, conforman la *diócesis*. Muchos de los obispos se destacaron por su piedad, cultura y sabiduría, además del profundo sentido de responsabilidad eclesiástica. Radicados en las principales ciudades del cristianismo (Jerusalén, Alejandría, Éfeso, Roma, Cartago, y más tarde Constantinopla), cada obispo gozaba de una autoridad proporcional a la importancia de su sede, pero nadie aspiraba a ser cabeza de la Iglesia Universal.

La autoridad suprema de la Iglesia estaba representada por los *concilios o sínodos*, asambleas de los obispos, que podían ser regionales (obispos de una misma región) o universales (ecuménicos: todos los obispos). Todos los obispos estaban en pie de igualdad en cuanto a la autoridad dentro de la Iglesia, pero poco a poco, en el proceso de varios siglos, el obispo de Roma vino a ser el obispo de obispos, el *papa*. Por estar en la capital del Imperio Romano, la sede episcopal de Roma gozaba de un cierto prestigio y quienes la ocuparon, a menudo se destacaron como jefes administrativos y espirituales. Todo esto alimentó la pretensión de la supremacía de Roma sobre toda la Iglesia; su obispo sostenía que toda la Iglesia debía acatar y aceptar sus decisiones, y así fue gestándose el primado romano. No sin resistencias.

Después de que el gobierno del imperio se trasladó al Oriente, en Constantinopla, el obispo de Roma quedó como suprema autoridad en la capital y, en cierto sentido, *sucesor del poder imperial*. Los obispos de Roma podían jactarse de la independencia de la Iglesia respecto del poder imperial, pero no así los obispos de Bizancio o Constantinopla, la otra gran sede episcopal, los cuales a menudo se inclinaban ante la voluntad del emperador.

Cuando más tarde los germanos se convirtieron al cristianismo, la Iglesia de Occidente conquistó nuevas y florecientes provincias que desde el principio consideraban a Roma como su capital espiritual. Los obispos de Roma se apoyaron en los reyes francos y, cuando en Navidad del 800 Carlomagno fue coronado emperador por el obispo de Roma, León III, las poblaciones de Europa tuvieron la impresión de que el antiguo Imperio Romano había resucitado en su forma cristiana, con la bendición papal. El obispo de Roma se constituía así en el árbitro supremo de la política, creaba reyes y

emperadores, y podía deponerlos.

El cisma de Oriente

Razones políticas, culturales y raciales determinaron que, desde un principio, se manifestara divergencia de opiniones entre el sector oriental y el occidental de la Iglesia. La Iglesia de Oriente, con centro en Constantinopla, tenía sus raíces en la cultura griega y por ella estaba influida; en tanto que la Iglesia de Occidente, con centro en Roma, era naturalmente de mentalidad latina.

Las diferencias dieron origen a divergencias de orden doctrinal y en los usos y costumbres. Las pretensiones hegemónicas del obispo de Roma, fuertemente resistidas por la Iglesia Griega u Oriental, fueron causa de duros antagonismos. La Iglesia Oriental sostenía que el patriarca de Constantinopla tenía el mismo rango que el obispo de Roma, pero éste lo negaba. Concilios en Oriente tomaron resoluciones sin molestarse en consultar al obispo romano.

En usos y prácticas, p.ej., la Iglesia Griega rechazó la introducción de estatuas en los templos (imágenes de volumen), en tanto la Iglesia Latina las adoptaba. Ésta decretó el celibato del clero, en tanto que la Iglesia Oriental permitió el matrimonio a sus ministros con tal que sea antes de la ordenación. Un Concilio en Constantinopla en el año 692 prohibió la representación de Cristo en forma de cordero, la cual era una costumbre en la Iglesia Latina, y ordenó que fuera representado en forma humana.

Un Sínodo en Constantinopla en el 867 formuló los puntos de diferencia entre los dos sectores y declaró que el papa quedaba depuesto. La consumación de la división con la producción del cisma se concretó en el 1054, cuando el papa envió tres delegados a Constantinopla para tratar de zanjar las diferencias, sin lograrlo. Mediante un decreto leído en el templo de Santa Sofía, el patriarca de Constantinopla excomulgó públicamente a los delegados papales, los cuales regresaron a Roma y el rompimiento definitivo queda sellado. La cristiandad queda dividida en Iglesia Ortodoxa (oriental) e Iglesia Católica Romana (occidental).

LECCIÓN III – EDAD MEDIA – EL MOVIMIENTO MONÁSTICO

Con el acceso del cristianismo a una condición triunfante en el mundo imperial romano y el ingreso masivo de paganos a la Iglesia, la vida de ésta se desvió de la simplicidad que la había caracterizado en los tiempos apostólicos, haciéndose una institución poderosa, ávida siempre de más poder y desnaturalizándose en la adopción de formas de doctrina y costumbres tomadas del paganismo.

Las almas sensibles a los ideales del Evangelio encuentran campo propicio, donde expresarse, en el *ascetismo* y en el *monaquismo*.

El **ascetismo** es la tendencia a apartarse del mundo en la búsqueda de la perfección cristiana mediante toda clase de renunciamientos y privaciones, como p.ej. la renuncia

a los placeres de la comida y la bebida, la austeridad en el vestir y en la vivienda, y en particular, la renuncia al matrimonio.

El ideal ascético desembocó en el **monaquismo**, estado y profesión de monjes (del latín *monachus* = *solitario*), el cual asumió dos formas:

- a) Los monjes **eremitas** o **anacoretas** que vivían solos, aislados, por lo general en zonas desérticas,
- b) Y los **cenobitas** que vivían en comunidad, en conventos o monasterios.

La vida monástica tuvo sus primeras manifestaciones en Egipto, Siria y Palestina en los siglos III y IV d.C., extendiéndose luego a otras regiones. Los monjes, en soledad o en comunidad, se dedicaban a la *vida contemplativa, de meditación y oración*, pero realizaban también los *trabajos manuales* para procurarse el sustento diario.

Los monjes gozaban de gran aprecio entre el pueblo por la imagen de santidad que reflejaban; pero al propagarse el movimiento se manifestaron abusos y desórdenes que hicieron ver la necesidad de reglamentarlo.

Aunque hubo otros intentos anteriores, el verdadero organizador del movimiento monástico fue **Benito de Nursia** (480 – 543), Italia. Fundó un convento en Monte Cassino, cerca de Nápoles, y estableció una reglamentación a la que debían someterse los monjes, conocida como la *regla benedictina*, la cual consistía fundamentalmente del triple voto monástico:

- a) *Pobreza*: renuncia a las posesiones;
- b) *Castidad*: renuncia al matrimonio;
- c) *Obediencia*: sumisión a las autoridades superiores.

A partir de ese momento, quien quisiera ingresar en la vida monástica debía tomar esa triple decisión a la cual quedaba ligado de por vida.

En los siglos siguientes continuó desarrollándose el monacato; a todo lo largo de la Edad Media fueron surgiendo comunidades u órdenes que tomaron su nombre, bien del lugar donde se originaron, o bien de quien fue su fundador. Así tenemos a los **cluniacenses** (de Cluny); a los **cistercienses** (de Cister o Citeaux, Francia); a los **franciscanos** (orden fundada por Francisco de Asís); a los **dominicos** (la Orden de los Predicadores fundada por Domingo de Guzmán); a los **carmelitas**, los **agustinos**, etc.

Fue muy importante la contribución hecha por el monaquismo medieval a la vida de la Iglesia, como también a la vida de la sociedad. Porque si bien el monje se dedica a la vida ascética, al cultivo de su vida interior y su fe, otras variadas funciones cumplieron los monjes. Los **benedictinos** se dedicaron a la educación de los niños y a los estudios científicos; muchos contribuyeron al conocimiento y conservación de la literatura clásica antigua y de la literatura cristiana primitiva, realizando innumerables copias manuscritas. Además dejaban por escrito sus relatos, llamados *crónicas*, sobre los acontecimientos que les eran contemporáneos, lo cual nos permite hoy conocer la historia de aquellos siglos.

Fue muy importante también la participación de los monjes en las *misiones a los paganos*, llevando el Evangelio a regiones que entonces no lo conocían.

Los **benedictinos** y los **cistercienses** contribuyeron al desarrollo de la economía

cultivando campos, jardines y viñedos, criando animales domésticos e introduciendo a la población en la utilización de muchas especies frutales; desecaron pantanos y roturaron tierras vírgenes.

Otras órdenes proveyeron de maestros competentes a las *universidades* que iban surgiendo a partir del Siglo XIII; se ocuparon de la predicación y de la obra pastoral, y los **dominicos** se destacaron como inquisidores (encargados de procesar, condenar y penalizar a los *herejes*).

LECCIÓN IV — LA TRANSFORMACIÓN DEL CRISTIANISMO

El cristianismo tuvo grandes defensores. Los más célebres fueron **Justino Mártir** y **Tertuliano**. Fueron grandes escritores de la Iglesia. Así se creó la Escuela de Alejandría para el estudio de la Biblia y el Catolicismo.

Allí fueron notables dos grandes doctores en teología, **Clemente de Alejandría** y **Orígenes**.

Pero en el año 250 **Decio el emperador** organizó una nueva persecución. Orígenes fue encarcelado y torturado y hubiera muerto en la cárcel si no hubiera muerto el propio emperador. Pero Orígenes no pudo sobreponerse a las torturas sufridas en la cárcel y murió en el año 254.

Durante su reinado Decio se encontró en una situación difícil; o reconocía el cristianismo o lo perseguía a fondo. Decio Trajano eligió el segundo camino, lo combatió tenazmente. *Impuso el sacrificio a los dioses, y cada ciudadano debía presentar un certificado de que cumplía con esa ley. Cada uno debía tomar posición, los cristianos quedaban así al descubierto.*

Comenzó la persecución y el pánico se apoderó de todas las ciudades, parecía que llegaba el fin para los discípulos de Jesús. Fueron momentos heroicos donde los cristianos mostraron una impresionante capacidad de resistencia.

Cuando sube al trono **Diocleciano**, no tenía miras de perseguir a los cristianos, pero tuvo que hacerlo por las presiones de su socio en el trono, **Galerio**. Este insistió tenazmente hasta que Diocleciano reprimió a los cristianos. Hubo muchos muertos y torturados por causa de su fe, muchos abandonaron las comunidades, pero fueron menos que en el tiempo de Decio *Terminaba la política de la fuerza y comenzaba la política del acuerdo con el cristianismo.*

Esto tuvo un punto culminante en el decreto que el nuevo **emperador Constantino** dio a conocer en el año 313. Decía que *todos los hombres libres del Imperio Romano debían adorar a la divinidad que está en los cielos, cualquiera que sea, según se lo dictara su propia conciencia.*

Este “edicto de Milán” puso fin a las persecuciones y señala en este sentido la victoria del cristianismo.

Constantino prefirió el acuerdo: utilizar en su favor a ese partido que perseguir a sus miembros que por años habían resistido sin ser destruidos. Constantino pidió el bautismo poco antes de morir. Con esto **el cristianismo, de movimiento perseguido pasó a ser un movimiento privilegiado. Pero esto tuvo consecuencias desastrosas para la Iglesia.**

Constantino con ese edicto no tenía intención de suprimir el paganismo, porque pensaba que Dios podía ser adorado con diversos nombres. Pero el cristianismo victorioso, en su convicción de poseer la única verdad que lleva a la salvación, buscó influenciar para que el paganismo fuera combatido.

Eso llevó a que **finalmente el cristianismo fuese la única religión permitida en el Estado. Esto sucede en el año 380 bajo el emperador Teodosio.** Con los favores que consiguieron, los obispos se sintieron alentados a seguir buscando más privilegios y mayor poder. Si el emperador era cristiano, muchos se hacían cristianos por conveniencia y sus adhesiones no correspondían a una verdadera fe.

Con esto terminó la época heroica del cristianismo. El Estado intervenía en la Iglesia y el emperador era el Pontifex Maximus. El emperador presidió el **Concilio de Nicea en el año 325.**

Un sacerdote de Alejandría llamado **Arrio** afirmaba que Cristo era la primera criatura creado por Dios, por lo tanto no aceptaba la divinidad de Cristo. Eso trajo muchas polémicas que terminaron con este Concilio que decretó que Dios Padre era idéntico a Dios Hijo. Esta concepción fue impuesta y los obispos que tenían la otra posición, los arrianos, fueron exiliados. Las herejías de la Iglesia ahora eran delitos contra el Estado.

Esta fue la transformación más importante que sufrió el cristianismo. Aunque en sus primeros cuatro siglos de historia había tenido otras transformaciones notables.

LECCIÓN V — LA TRANSFORMACIÓN INTERIOR DEL CRISTIANISMO

Después de la victoria del cristianismo, la vida de la Iglesia perdió su primitiva severidad.

Los que continuaban tomando en serio al altísimo ideal del Evangelio buscaban un campo donde vivir su deseo de renunciar a los bienes de este mundo, volviendo a una vida más austera. Ese campo fue el **monasticismo.**

Desde la persecución de Decio, dos hombres llamados **Pablo** y **Antonio** se retiraron a la soledad para vivir una vida de renuncia y meditación. Fueron los fundadores del monasticismo.

Pero tuvieron que retirarse aún más lejos, en las riberas del Mar Muerto para poner distancia y huir de la popularidad que su fama de santidad les había ganado. Esos monjes (*monje* significa “solitario”) o ermitaños (*éremos* significa “desierto”) sintieron la necesidad de unirse en una vida común. Así surgen los **monasterios**.

Esa forma de vida llegó a ser muy popular. **Basilio de Cesarea** escribió una regla popular para los que querían dedicarse al ascetismo. Pero el verdadero organizador de este tipo de vida en común fue **Benedicto**, de quien surge **la regla benedictina**. En su monasterio del Monte Casino impuso una regla de vida a la que debía someterse todo el que quería ingresar.

Tenía que hacer **voto de pobreza, castidad y obediencia**. Así nació la vida ascética (*askesis* significa “ejercicio”). El más famoso escritor entre los monjes es **Jerónimo**, quien tradujo la Biblia al latín. Esta Biblia tomó el nombre de **Vulgata**. Todavía está en uso en la Iglesia Católica Romana.

Pero el que ejerció una mayor influencia y que resume en su vida toda aquella época es **Agustín**. Ejerció una gran influencia en el cristianismo hasta los tiempos modernos.

-

Estos movimientos tuvieron una gran influencia en el cristianismo internamente.

Pero del cristianismo apostólico de la primera generación había surgido una forma y organización de la Iglesia cristiana que se pudo dividir en dos ramas bien concretas, **la forma griega y la forma romana**. Las características de este nuevo Cristianismo son tres: **la jerarquía, el sacerdocio, y la revitalización de hábitos paganos disfrazados de cristianos**.

El desarrollo de la Iglesia hizo necesaria una organización y en ella se le dio mucha autoridad a los **obispos**. Su autoridad era igual a la de los gobernadores de provincia.

De simples pastores de la Iglesia en una ciudad llegaron a ser supervisores de varias Iglesias de campaña en un territorio que llamaron la **diócesis**. Pero ese edificio jerárquico no tenía un vértice, un supremo jerarca, el que le había correspondido al emperador en el antiguo imperio romano.

Este debía ser el obispo de Roma. Cada ciudad tenía su obispo: Jerusalén, Alejandría, Cartago, Efeso, Constantinopla, Roma, que gozaba de fina autoridad provincial. La autoridad suprema era el **concilio de obispos**, es decir todos los obispos reunidos juntos. Pero por un proceso a veces muy secular condujo a que *finalmente el obispo de Roma fuese el obispo de los obispos: el papa*.

La autoridad del papa fue creciendo más y más hasta llegar a ser el árbitro supremo de la política, creaba reyes y emperadores y también los deponía. Esto llevó al cristianismo a otra transformación muy peligrosa porque lo aliaba a los poderes temporales.

Así el clero y la jerarquía comenzaron un proceso de decadencia. Los curas eran supersticiosos e ignorantes. Muchos obispos se volvieron gobernantes mundanos más

dispuestos a usar la espada que el Evangelio. Los impuestos eclesiásticos sustituyeron a las ofrendas voluntarias. Las familias ricas ponían a sus hijos en los obispados y a veces estos llegaban al trono pontificio.

Pero los obispos representan la fuerza, la cohesión de la Iglesia y su fidelidad a sus tradiciones. Se consideraban sucesores de los apóstoles. Los depositarios de la sana doctrina, que difundían con su predicación y sus escritos. Los obispos de una región se reunían en los concilios provinciales regulando los asuntos más importantes en la vida de la Iglesia.

Y los obispos de toda la Iglesia reunidos en **concilios ecuménicos** (*ecumene* significa "toda la tierra habitada") definían y promulgaban las doctrinas fundamentales. *La organización de la Iglesia con sus parroquias, diócesis, sus concilios provinciales y universales, con su jerarquía, fue en parte una imitación de la organización imperial romana, pero introdujo en las viejas formas de autoridad un espíritu nuevo de fraternidad y amor por los humildes.*

La vida de la Iglesia siguió teniendo su centro en el Culto y en la celebración de la **Santa Cena**. El Culto tenía su valor en la presencia viva de Cristo. Esa presencia es el "misterio" del Culto. *La explicación de ese misterio se buscó en una interpretación literal de las palabras de Jesús: "Este pan es mi cuerpo, este vino es mi sangre".*

Se pensó que Jesús se unía misteriosamente al pan y al vino de la Santa Cena: y se precisó que cuando el obispo o el presbítero celebraba la Santa Cena y repetía las palabras de Jesús, el pan y el vino se transformaban misteriosamente en su verdadero cuerpo y en su sangre.

La Santa Cena entonces no era solo un misterio, era un milagro. Ese milagro se cumplía cada vez que se celebraba la Santa Cena. El celebrante tuvo ante los ojos de los demás un carácter y una grandeza sobrenatural y misteriosa.

Juan Crisóstomo llegó a decir que la gloria del sacerdote es mayor que la de los ángeles. El sacerdote ofrece cada día a Dios el sacrificio de su Hijo con sus manos consagradas, es entonces un intermediario necesario entre Dios y los hombres.

La celebración de los sagrados misterios se llamó la "Misa", porque al terminar la ceremonia los extraños y los catecúmenos eran despedidos con la frase: "Ite, missa est ecclesia" (Pueden irse, la asamblea está disuelta) y se quedaban los bautizados para participar de la **eucaristía** (acción de gracias).

El Culto estaba dirigido a Dios que se hizo presente en la persona de Jesús entre los hombres, y con el poder de su Espíritu Santo purifica y renueva a los creyentes. El esfuerzo por definir esta misteriosa y profunda concepción de Dios, condujo a un enorme esfuerzo del pensamiento que llevó a la definición de la Trinidad. *La unidad del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, un solo Dios en tres personas.*

Esta fue la obra de los grandes concilios de los Siglos IV y V.

Pero junto a esa profunda concepción de Dios se agrupaban otras concepciones muy inferiores. **La veneración de los mártires** se transformó en una especie de *culto*. Se los consideró seres privilegiados capaces de interceder ante Dios por los pecadores, podían hacer milagros, y así las multitudes crédulas y ávidas siempre de experiencias exóticas fueron creando y fortaleciendo estas prácticas culturales.

Entre los personajes populares que veneraba la piedad popular está **la Madre de Jesús**. Fue definida como *Madre de Dios*, y se dijo que fue elevada al cielo y que había sido concebida sin pecado. Los fieles comenzaron a considerarla Reina del Cielo, que por su amor maternal podía conceder favores a sus adoradores.

El Culto a la Virgen María sustituyó al culto a las divinidades femeninas habitual en regiones orientales. Los cristianos adoraban en ella el principio de la bondad maternal, divinizado por los paganos. Los teólogos explicaron luego que María es la imagen eterna de la Iglesia que intercede por sus hijos.

Junto al tronco majestuoso del cristianismo crecía una cantidad de cultos parásitos derivados del paganismo que alteraron profundamente la pureza espiritual del Culto en la Iglesia Primitiva.

Estas fueron las transformaciones internas del cristianismo.

LECCIÓN VI — LA EXPANSIÓN DEL CRISTIANISMO EN LA EDAD MEDIA

El nervio espiritual del cristianismo medieval estuvo en los **monjes**. Eran los héroes y propagadores del cristianismo con un ejemplo de austeridad conservando las exigencias de pureza y de renuncia frente a las masas imperfectamente cristianizadas.

Pero esas instituciones también envejecían porque los conventos se enriquecían y abandonaban su antiguo rigor. Era necesario reformar los conventos y una de las reformas más importantes fue la que tuvo lugar en un monasterio francés, el de **Cluny**.

La reforma clunicense tuvo efectos positivos para la Iglesia. El espíritu de esa reforma fue encarnado por **un papa, Gregorio VII (Hildebrando)**. Trata de llevar a los **sacerdotes** a una vida austera e impuso el *celibato*. Eliminó la influencia civil en la elección de los obispos.

Como los **obispos** eran jefes de regiones muy grandes, los reyes querían casi siempre que fueran fieles a su política, y el nombramiento de los obispos hacía nacer la lucha entre los reyes y los papas.

Esto fue lo que se llamó la guerra de las *"investiduras"*.

Los obispos recibían la **investidura civil** representada por un anillo y un cetro. Recibían de la Iglesia la **investidura religiosa**, representada por la mitra y el bastón papal. El conflicto estalló entre Gregorio VII y el emperador Enrique IV para decidir quien debía dar la investidura.

Se trataba de saber si los obispos eran príncipes temporales o príncipes de la Iglesia. El conflicto terminó con la **excomunicación de Enrique IV**, quien debió hacer penitencia tres días en medio de la nieve, antes de ser admitido en la comunión.

Con esa prueba de fuerza, el papado declaraba que era superior a los príncipes y a los emperadores. Lejos habían quedado los tiempos en que el cristianismo era perseguido por el imperio romano.

Pero por eso la reforma de los conventos no tuvo mucho éxito. Hubo que volver a buscar el sentido más profundo de la vida cristiana, el sentido de la fe en Cristo. Siempre en medio del ir y venir de los tiempos hubo personas, podríamos decir, Dios llamó a personas que decidieron profundizar el sentido de la fe en medio de tiempos donde todo parecía indicar que la Iglesia se había mundanalizado.

En este caso se intentó una nueva reforma con un movimiento encabezado por **Bernardo de Clairvaux**, hijo de una familia francesa noble que se dedicó a la carrera religiosa. Fundó un convento y pudo expandir por toda Europa su saludable influencia. Basó sus ideas en la contemplación de Cristo crucificado por todos nosotros.

Vio en el amor que se sacrifica por el ser amado el vértice más alto de la vida cristiana. Cuando uno de sus discípulos llegó a ser **papa, Eugenio III**, Bernardo le escribió diciéndole: *el papa no puede ser al mismo tiempo sucesor de Pedro y sucesor de Constantino, no se puede unir la plenitud del poder temporal a la plenitud del poder espiritual. El que busca los dos poderes puede perder uno o el otro.*

Pero también Bernardo estaba dispuesto a defender el cristianismo con las armas, por eso alentó **la segunda cruzada**. Allí encontramos la esencia del espíritu de la Edad Media.

Si el papado tuvo en Gregorio VII un representante que lo quiso prestigiar, fue **Inocencio III** el que completó esa obra llevando al papa a un sitio de árbitro del mundo, con la autoridad del representante de Cristo sobre la tierra.

Lo que hace el papa, no es el papa el que lo hace como hombre, es Dios quien lo hace por medio de su vicario. Reinó sobre los reyes de la tierra como un severo juez. Excomulgó reyes, cambió a otros, promovió príncipes, como por ejemplo en el principado español de León.

El príncipe había tomado como esposa a una prima, que no podía ser su esposa según las leyes de la Iglesia. Fue así, con el poder y la fuerza que toda la cristiandad estuvo reunida bajo un mismo jefe, era el Imperio Latino de Oriente.

Nunca después de Inocencio III el papa tuvo tanto poder. Con sus sucesores comenzó la decadencia del poder papal. Se fue desarrollando así la independencia de los príncipes y reyes y de los poderes laicos en general.

Pero un nuevo elemento estaba por aparecer en el mundo, el **Islam**.

Esto cambiaría completamente la situación. En la mitad del siglo VII un profeta árabe había fundado una nueva religión, basada en el Antiguo Testamento y en su propia inspiración.

Fue en Arabia el origen de la tradición islámica que hoy se encuentra en varias naciones como Turquía, Pakistán, Indonesia, Malasia, India, Persia, China, los países de la ex URSS, en los países mediterráneos del norte de África, y en los nuevos estados del sur del Sahara.

Una tradición que ha dejado su impronta en la cultura y la historia de Europa, y sobre todo, aunque no en manera exclusiva, en España y en los Balcanes. Esta nueva

religión inculcaba el principio de la absoluta soberanía de Dios, llamado **Allah (o Alá)**.

Mahoma, el profeta había recopilado preceptos para servir a Dios en un libro llamado **El Corán**. El Islam se propaga rápidamente entre los árabes quienes lo difundieron.

Los cristianos no fueron perseguidos, pero el cristianismo se apagó en una vasta región donde había florecido y se había desarrollado notablemente. Las conquistas islámicas fueron consideradas un peligro para el cristianismo.

Este reaccionó combatiendo a los "moros" en Europa, y luego yendo a atacarlos en su territorio con esa empresa impresionante que conocemos con el nombre de **las Cruzadas**.

Desde la época de Constantino los lugares santos eran venerados por los cristianos. La emperatriz Elena había edificado una basílica donde se suponía que habían sepultado a Jesús, y esta era la meta del peregrinaje de miles de cristianos. Muchos con una fe ardiente y supersticiosa salían de Europa a pie y hacían el viaje al Santo Sepulcro para orar allí. Los musulmanes no prohibían esas peregrinaciones, pero los peregrinos estaban sometidos a toda clase de violencias en el camino al Santo Sepulcro. Un monje francés, indignado vino a suplicar al papa Urbano II que interviniera en favor de los peregrinos y del Patriarca de Jerusalén que estaba oprimido por los musulmanes. Pedro el Ermitaño, monje francés, comenzó a predicar en favor de una guerra santa. Urbano II apoyó la idea y prometió que a todos los que se inscribieran para ir a hacer la guerra a los infieles se les perdonaban todas sus penitencias, y se les aseguraba el paraíso si morían combatiendo por la fe. Así comenzó la primera cruzada. Los que partían "tomaron la cruz", se pintaron una cruz sobre el hombro derecho. Pero no hay que explicar que las palabras de Jesús "Toma tu cruz y sígueme" tenían un significado completamente distinto. Tres cruzadas se organizaron pero fracasaron completamente. Pasó un tiempo se organizaron otras, también fracasaron. Hasta que en 1270 el rey de Francia Luis IX organizó las últimas con idéntico resultado, el fracaso.

Por dos siglos las mejores fuerzas militares de Europa, la pasión de los caballeros, el entusiasmo y la riqueza de muchas poblaciones se movilizaron en vistas de la conquista del Santo Sepulcro. Las consecuencias de esas guerras para la historia general fueron muy profundas e importantes; pero para el cristianismo todo fue algo completamente negativo. La apología de la violencia al servicio de la fe distorsionó completamente las mentes de las comunidades cristianas. *Se crearon órdenes monásticas con el único fin de servir al Señor con las armas, se desarrolló el culto supersticioso a las reliquias, y se multiplicaron las peregrinaciones. La autoridad de los papas se resquebrajó, ¿Dios no dio la victoria a sus enviados, por qué? Y así la Iglesia entera se vio comprometida y no favorecida en la lucha contra el Islam.*

LECCIÓN VII - LA PRIMERA REFORMA - LOS VALDENSES

En la Edad Media, la Iglesia presenta contrastes muy profundos. Mientras domina completamente la vida de los pueblos, ejerce su influencia en todos los órdenes de la vida, el arte, la cultura, la política, pero con todo su poder la Iglesia comienza a mostrar su decadencia. Justamente en su poder está su debilidad. El **clero** toma

costumbres realmente detestables. Lejos de ser un ejemplo para la población, es un escándalo. Buscan dinero y placer, comer y beber abusando incluso de su posición de privilegiados y al fin como parásitos de la sociedad. Con la ley de **Gregorio VII** que había sometido todo el clero al estado de “*celibato obligatorio*” se produjeron desórdenes de toda índole, pero lo peor era que el culto estaba influenciado por la superstición y la Iglesia muy lejos del Evangelio.

Hacia el año 1100 empezaron a surgir en las poblaciones europeas movimientos de protesta contra la corrupción del clero. Uno de ellos es el de los **Cátaros**. Criticaron abiertamente al clero y fueron duramente perseguidos en una cruzada terrible contra los “**albigenses**”, que así llamaban a los habitantes de Albi, en Francia.

Pero el más conocido de estos movimientos fue el de los **Valdenses**. Su nombre deriva de **Valdo, su fundador**, de quien tenemos escasas noticias y no se conoce el origen del nombre Valdo.

Valdo era un rico comerciante de Lyon (Francia) que aproximadamente en el año 1174 se convirtió al Evangelio después de pasar por una aguda crisis espiritual. Son muy pocos los datos que se poseen sobre este hombre. La tradición nos lo presenta, casado, padre de dos hijas, rico. Pero entre 1170 y 1180 - se ha fijado la fecha de 1174 aproximadamente- Valdo atraviesa por un proceso que lo lleva a un cambio radical. Tal vez el origen de ese cambio no lo sabremos nunca. Cuando comenzó a surgir interés por él se fueron creando diversas versiones, pero lo cierto es que Valdo pasó por una aguda crisis espiritual y ésta fue vivida como un problema de coherencia evangélica.

Los Valdenses no han adornado con leyendas y con milagros la vida de su fundador, no lo han transformado en un santo, sino que se han limitado a recordar su conversión como lo único realmente importante. Valdo no dejó nada escrito, ni reglas ni órdenes. Se limitó simplemente a vivir su fe.

Un historiador dijo: “*Valdo es un hombre medieval que en su ciudad encontró al Cristo de los evangelios*”. Por eso no nos interesa tanto el origen de sus crisis como sus consecuencias. Son dos: **decide traducir en lengua vulgar, es decir en el idioma que se hablaba en su región, algunos pasajes de la Biblia**. Al mismo tiempo **renuncia a su actividad, a sus bienes, que reparte entre los pobres viviendo de limosnas**. De las dos decisiones, la más importante es la de **comenzar a leer la Biblia al pueblo no siendo sacerdote**.

Muy pronto se reúnen en torno a Valdo amigos y conocidos, atraídos por su palabra y por la novedad de su experiencia. Surge así una pequeña comunidad que toma el sugestivo nombre de “**Pobres de espíritu**”. Con esto quieren expresar el deseo de vivir en una comunidad como la de los primeros discípulos de Jesús, que vive de su Palabra y la obedece. Mas tarde son llamados “**Pobre de Lyon**”, “**Pobres de Lombardía**”, “**Valdenses**”, nombre que esta Iglesia mantiene hasta hoy.

Los Valdenses eran laicos católicos que *reivindicaban el derecho de predicar el Evangelio sin ser sacerdotes*. Sobre la base de textos bíblicos sostenían que **cada creyente era un libre predicador del Evangelio**. Sobre la base del Sermón del Monte deseaban vivir en **una Iglesia pobre, no aliada con los poderes de este mundo**.

Desde el primer momento los Valdenses estuvieron identificados con la posición que establecía **una clara separación entre la Iglesia y el Estado**. Seguían de esta manera la postura de la Iglesia primitiva y no de la Iglesia Católica Romana en su alianza con el Estado a partir de la época del Emperador Constantino. La Iglesia Católica estaba dispuesta a aceptar en los Valdenses el voto de pobreza, pero rechazó la idea de autorizarlos a predicar libremente el Evangelio como laicos. Entendió que esto correspondía sólo a los sacerdotes ordenados. *Por eso los Valdenses fueron excomulgados en el Concilio de Verona en 1184.*

Pero ellos decidieron recorrer toda Europa de dos en dos, como misioneros del Reino de Dios. La reacción de la Iglesia Católica fue muy dura. En sucesivas persecuciones muchos Valdenses pagaron con sus vidas su fidelidad al Evangelio. Para escapar al exterminio total se refugiaron en una zona montañosa de los Alpes, conocida hasta el día de hoy con el nombre de **“Valles Valdenses”**. No obstante las dificultades que tenían que vencer las expediciones que fueron enviadas en su persecución, al comienzo del siglo XVI cuando surge en Europa la **Reforma Protestante** bajo el impulso de **Martín Lutero, Juan Calvino y otros**, los valdenses estaban a punto de desaparecer de toda Europa. Quedaban solo pequeños grupos en los Valles Valdenses del Piamonte, en Bohemia y en el sur de Italia, Calabria y Puglia.

Se organizaban en comunidades bajo la dirección de un **Anciano**. Se reunían en un local clandestino que llamaban Hospicio y se instruían mutuamente leyendo el Evangelio. De allí salían los **“Barbas”**, misioneros que iban de dos en dos recorriendo Europa. Una vez al año se reunían en forma conjunta y a esa asamblea la llamaban **Capítulo**. Pero fue la escarpada región alpina la que les sirvió de refugio para permanecer allí por siglos no obstante las violentas persecuciones que tuvieron que soportar.

LECCIÓN VIII - OTRO MOVIMIENTO DE LOS POBRES

Las mismas aspiraciones de volver a una Iglesia de la pobreza y la simplicidad del tiempo de los apóstoles, que dieron origen al movimiento de los Valdenses, tuvieron también un representante en **Francisco de Asís**.

Juan Bernardone, llamado Francisco (el francés) era hijo de un comerciante de tejidos, Pedro Bernardone. El padre de Francisco tenía relaciones comerciales con Francia y admiraba ese país. Francisco tuvo todas las oportunidades de viajar y conocerlo y es probable que en sus viajes haya tomado contacto con miembros del movimiento de los “Pobres de Lyon”.

El padre de Francisco era rico y Francisco, su único hijo, vivió rodeado de toda esa aparente seguridad y placer que la riqueza pudo dar.

Pero la vida mundana no le satisfacía. En la guerra entre Asís y Perugia cayó prisionero. En la prisión mantenía el espíritu de sus amigos cantando y bromeando, y entre esas bromas dijo: *“Verán que un día me adorarán en todo el mundo”*.

El pensamiento sobre la vanidad de la vida lo atormentaba. Una tarde invitó a unos amigos a cenar en su casa. Pero cuando llegó la hora de la cena él no estaba. Lo

buscaron y lo encontraron solo, pensando. Se rieron de él diciendo: “está así porque se va a casar”. Y Francisco contestó: *“sí, efectivamente me voy a casar con una mujer hermosísima”*, y pensaba en la pobreza.

Un día mientras cabalgaba hacia Asís, encontró a un leproso, y lo dejó a un lado sin ayudarlo. Pero avergonzándose, volvió y lo ayudó dándole todo lo que llevaba y le besó la mano.

Quiso dar dinero para reconstruir una basílica. Un día que iba a la Iglesia sintió una gran alegría porque le parecía escuchar una voz interior que le decía que Cristo aceptaba su ofrecimiento de vivir de acuerdo con su voluntad. Para expresar su alegría decidió reparar la capilla que estaba en ruinas. Vendió su caballo y tejidos del padre. Trajo el dinero al cura, pero éste lo aceptó inquieto previendo la reacción de Pedro Bernardone, el padre de Francisco.

Éste se quedó con el cura, pero el padre enojadísimo lo fue a buscar, lo trajo a su casa y lo encerró. Ayudado por su madre, Francisco pudo huir, pero fue citado por el padre ante el tribunal del obispo. Delante del tribunal, Francisco se desvistió totalmente, entregó sus vestidos al padre y dijo: *“de ahora en adelante no me quiero llamar más hijo de Pedro Bernardone, solo me llamaría hijo del Padre que esté en los Cielos”*.

Y así comenzó una vida muy humilde. Trabajó en la cocina de un convento, después fue a un lazareto para leproso y se ocupó de reconstruir algunas capillas.

Un día en una misa escuchó las palabras de Mateo 10:7-10 exclamando: *¡Esto es lo que yo quiero!*”. Decidió observar literalmente ese precepto: *“Y yendo predicad diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leproso, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia. No os proveéis de oro ni plata, ni cobre en vuestros cintos, ni alforja para el camino, ni do dos túnicas, ni de calzado, ni de bordón; porque el obrero es digno de su alimento”*.

Volvió a Asís y comenzó a predicar por las calles. Dos amigos ricos se unieron a él para compartir esa vida de pobreza y predicación. Luego se unieron otros, y Francisco los mandó de dos en dos a predicar como los apóstoles. En 1210 los frailes eran ocho.

Todos debían adoptar la pobreza como una forma de vida, viviendo de lo que lo que les daban, cumpliendo con alegría cualquier trabajo humilde. Así vivían en medio de una sociedad rica, rechazando los bienes de este mundo y encarnando el amor fraterno de los primeros cristianos.

Pero para poder vivir según este estilo de vida y no ser tomados por herejes como los Valdenses era necesario la aprobación del papa. Francisco fue a Roma. Era papa el gran soberano **Inocencio III**. Según la leyenda, el papa recibió muy bien al “pobrecito”; pero mirando su barba crecida lo dijo: “Anda con los cerdos, hermano, porque eres más parecido a un cerdo que a un ser humano.”

Y Francisco humildemente se fue a un chiquero, Pero un cardenal romano informado de la santidad de la vida de Francisco intercedió por él ante el papa y éste aprobó la vocación de Francisco, pero con la condición de que organizara su movimiento bajo la dirección de un jefe, como una orden monástica.

Surge así **la orden de los frailes menores** o **Franciscanos**. La diferencia que hubo entre Francisco y Valdo es que Francisco aceptó formar una orden y obedecer a la

jerarquía papal.

LECCIÓN IX - LUCHAS INTERNAS EN LA IGLESIA

Surgimiento de otros movimientos reformistas.

Juan Wiclif (1324-1384). Se conoció su actuación en Inglaterra. Era profesor de la Universidad de Oxford. Como otros hombres de fe que lo precedieron Wiclif procuró en sus pensamientos atacar algunos conceptos que han hecho de la Iglesia y de religiosos del alto clero presa de intereses personales y apetencias económicas.

Sin atacar a fondo el concepto feudal —posesión de extensiones de tierra- Wiclif fue desarrollando la doctrina de que *el único dueño de la tierra es Dios. Dios da el uso, pero no la propiedad, y si el que recibe parte de esa tierra abusó de su privilegio pierde su derecho. Esto no gustó al clero.*

Hacia el año 1377 el **papa Gregorio XI** publicó varias resoluciones (bulas) dictando arresto y procesamiento para Wiclif. Él siguió enseñando a pesar de todo. Sostenía que *las Escrituras son la única ley de la Iglesia, y que de ninguna manera la Iglesia puede estar centrada en el papa y los cardenales. Jesús es el único jefe, cabeza cierta y visible de la Iglesia.*

Procuró además que el pueblo tuviera traducciones de la Biblia en inglés.

Juan Huss (1373 -1415). Viviendo en Praga (Checoslovaquia) siguió algunas líneas del pensamiento de Wiclif y las profundizó. Hacia el año 1400 ya era un predicador de renombre.

Rápidamente fue ganándose el desprecio de las autoridades religiosas.

Huss, como Wiclif, insistió en que *la Biblia debía poder ser leída por la gente pero más que nada insistía en que es la única autoridad para regir la vida de la Iglesia.*

En cuanto a la Santa Cena, expresó su pensamiento colocando *la copa en labios de los laicos.* Huss fue un gran luchador por la reforma de la Iglesia, y aunque fue citado al **Concilio de Constanza (1414)**, no pudo hacer prevalecer sus ideas. Insistía en denunciar la corrupción en la Iglesia y en defender la autoridad de la Biblia.

A la muerte de Huss, algunos de sus discípulos asociados a Valdenses formaron el grupo de los **Hermanos Moravos**. Este grupo que se desarrolla en Bohemia adquiere en los años posteriores fuerza.

Con un gran compromiso con Cristo tratando de servir donde fuere necesario y con la insistencia de que había que predicar una fe más ardiente, más del corazón, comenzaron a reunirse seguidores produciendo un gran aporte a todo el movimiento Reformado.

LECCIÓN X - LA REFORMA

Martín Lutero (1483-1546) nació en Eisleben, Alemania. Muy joven, luego de una experiencia no muy agradable, se metió en un convento. Es en la búsqueda de respuestas a sus interrogantes de fe, que Lutero comienza a transitar el camino de la lectura de la Biblia y por ende el de la Reforma.

Se puede decir que un siglo después de Huss, Lutero plantea nuevamente el tema de la Reforma de la Iglesia. Quiere que la Iglesia vuelva al Evangelio, pero no está dispuesto a romper la unidad.

Si bien trataba de tomar distancia de movimientos como el Valdense, el Hussita y el de Wiclif, no podía evitar que en esos grupos su pensamiento adquiriera difusión y lectura.

En la época de actuación de Lutero (1500) desemboca toda una historia de años en los que muchos trataron infructuosamente de renovar la Iglesia. El punto central de su aporte estaba en la **Justificación por la Fe**.

A pesar de su esfuerzo por encontrar en la Iglesia de su tiempo la salvación, a través del cumplimiento y la obediencia a la doctrina, esto no fue posible.

En 1517 Lutero escribe **95 tesis (pensamientos)**, ideas para discutir con los pensadores de su tiempo. Estas ideas fueron más allá de lo que el autor pensaba. Recorrieron Europa. El más sorprendido fue el papa, que entendía que con esos pensamientos se atacaba la unidad de la Iglesia (Jerarquía).

Esto se desprende de las afirmaciones de Lutero que sostenían que *entre Dios y los hombres no podía haber muchos mediadores (la virgen María, los santos, los papas, los obispos, los sacerdotes)*. **Lutero sostiene que somos salvos por Gracia a través del único mediador Jesús.**

Lutero, sin saberlo quizá, pero en la línea de Valdo, Wiclif, Huss y otros, insistió en que *la Biblia debía estar en manos del pueblo*. Esto lo concretaba haciendo traducciones al idioma o lenguaje de la gente, ya que el religioso era sólo el idioma latín.

Un acto que marca el momento de la ruptura de Lutero con la Iglesia Católica Romana, es el de la bula papal (documento oficial usado generalmente para dictámenes doctrinales) que lo excomulga. Él quemó públicamente ese documento y sostiene que *“no reconoce más al papa como jefe de la Iglesia”*.

A partir de ahí podemos decir que se oficializa la Reforma Protestante o Evangélica.

Juan Calvino. (1509—1565). Un católico francés, aunque no tan entusiasta como Lutero. Sin embargo leía mucho y conoció los argumentos fundamentales del pensamiento luterano.

Intenta junto con un grupo de intelectuales de su época, producir una reforma en Francia, especialmente en cuanto a la Misa. Esto fue rechazado por el Rey, quien además ordenó una dura represión contra los partidarios de la Reforma. Así Calvino

tuvo que huir de Francia. Es en ese tiempo de exilio que Calvino tiene un gran cambio (“conversión”) y comienza a trabajar para la Reforma en Basilea (Suiza).

Escribe la “**Institución de la Religión Cristiana**”, una especie de resumen de la Fe Cristiana. Podemos decir que expone las ideas de Lutero pero en forma más clara y ordenada.

Hace varios viajes por Europa para hacer conocer el pensamiento de la Reforma. En uno de ellos se detiene en Ginebra donde permanecerá hasta su muerte. En ese momento, Ginebra (Suiza) era todavía católica romana, aunque ya se sentía el avance del pensamiento protestante.

En un momento determinante, llega a Ginebra el **Reformador Guillermo Farel**. Este, que era un predicador de convicción, logra con ardientes exhortaciones convencer a mucha gente para que se haga protestante. Esto lo logra entre comerciantes y pueblo, aspecto que llama la atención porque hasta ese momento la Reforma “prendía” en los círculos intelectuales, profesionales.

Es necesario reconocer, sin embargo, que muchos se hicieron protestantes fundamentalmente para poder expulsar al obispo de la ciudad que no era querido.

Farel buscó a Calvino y le propuso transformar Ginebra, que según ellos, sólo pensaba en los negocios y en comer y beber bien. Calvino no creía estar capacitado para gobernar la ciudad, pero Farel insistió hasta que Calvino aceptó el reto. El trabajo era duro, había que convencer a la gente de que era necesario cambiar de estilo de vida. A pesar de las dificultades, Calvino convirtió con su trabajo y su predica a Ginebra en una ciudad Reformada.

La tarea fundamental, estuvo, como en otros casos en *el estudio de la Biblia*. Cada mañana antes de los horarios de trabajo, se estudiaba la Biblia. Las explicaciones conmovieron a la gente. Así Calvino y los pastores que lo ayudaban, buscaban que la Reforma no sólo tuviese adhesión de corazón sino también de la mente. A parte de eso Farel y Calvino fueron estableciendo en Ginebra una *disciplina (orden)* muy severa. Esto provocó una revuelta contra ellos, guiada por los más ricos que eran los afectados por los principios morales aplicados de acuerdo a las enseñanzas de la Biblia.

A pesar de algunos conflictos, Calvino fue invitado nuevamente a conducir la ciudad. *No sólo moralmente y bíblicamente la reforma avanzó en Ginebra, sino también en el campo económico, en su organización económica.*

Pero Calvino pensaba en su Francia y allá quería llevar esta Reforma. Así, los Calvinistas que se habían desparramado por toda Francia y aunque eran una minoría comenzaron a practicar las enseñanzas del reformador.

Se concretó el primer **Sínodo**, Asamblea democrática de pastores y delegados de Iglesias locales que se reunían a discutir los temas de interés (Biblia, Organización, Fe). Quizá éste es uno de los puntos de mayor relevancia en la vida del Calvinismo Reformado.

Calvino insistió en un aspecto de la fe del Nuevo Testamento: *El Cristiano se siente seguro de haber sido elegido por Dios y destinado a la vida eterna. Este pensamiento que a veces es llamado “predestinación”, era para Calvino el mensaje de la elección de*

Dios que sostenía a los hombres en su fe.

Ulrico Zwinglio (1484-1531). Era sacerdote, capellán de las milicias suizas que combatían en Italia. Vuelto de esa campaña, comienza una dura lucha contra esa institución de milicianos. Conoció los escritos del humanista Erasmo y del propio Lutero.

Comenzó a profundizar en el contenido de la Biblia, y así a descubrir un mensaje novedoso para él. Llegó luego a la conclusión de que la Biblia era la única norma para el Cristiano. En ese punto ya estaba comprometido con la Reforma.

A todo esto, el Obispo del que dependía Zwinglio, envía emisarios para reprimir innovaciones hechas por él.

La prédica del reformador y la influencia de la Biblia llevaron a los habitantes de Zurich a romper su relación con el papa y convertirse como Ginebra en una ciudad independiente y Reformada.

Zwinglio creía que la autoridad final era la comunidad de fe y que se ejercía -esta autoridad- a través de los órganos constituidos.

Se podría decir que ese pensamiento llevó a que en Zurich se produjeran reformas más radicales en el culto que las que promovió Lutero... *Se negó carácter sacrificial a la Misa, se sostuvo que la salvación es por la Fe y que Cristo es la única cabeza de la Iglesia.*

Se abolió el pago de derecho por bautismo y sepelio y se destinaron los monasterios para escuelas.

Un aspecto separaba a Zwinglio de Lutero. Mientras el segundo advirtió la presencia real de Cristo en la Santa Cena, Zwinglio entendía la frase “*éste es mi cuerpo*” como simbólica, es decir que era un memorial.

Thomas Muntzer (1490?-1525). Quizá éste sea el teólogo más olvidado de la Reforma. Pertenece a los grupos radicalizados. Era de los que llevaban al extremo la comprensión bíblica. Era un asceta. Se cree que conoció a Lutero en 1519.

Fue un predicador muy duro, denunció todo tipo de hipocresía y suciedad a la que estaban acostumbrados los clérigos. Fue un predicador de fuerza en una parroquia en la que había muchos obreros (Zwickau, Alemania).

*Rápidamente se inclinó hacia la defensa de los derechos del pueblo y de la gente marginada y despreciada. Pero su trabajo más contundente lo hizo en la parroquia de Allstadt (Alemania). Allí promovió grandes reformas litúrgicas y combatió la corrupción. Muchas de esas reformas eran apoyadas con medios viles. Hay que destacar que **Muntzer fue uno de los pensadores de la Reforma que llevó afirmaciones bíblicas al campo político y buscó concretar en ese terreno las enseñanzas de la escritura.***

Todo esto lo llevó a un duro enfrentamiento con Lutero, quien consideró a Muntzer

como un sedicioso, al apoyar a los campesinos en sus reclamos de justicia económica y social. Los campesinos fueron reprimidos y hubo muchos muertos, quizá este haya sido uno de los capítulos más tristes y dolorosos de la Reforma en Alemania.

LECCIÓN XI - LOS VALDENSES DESPUÉS DEL SÍNODO DE CHANFORÁN (1532)

Los Valdenses conocieron el movimiento Reformado y enviaron dos representantes para informarse (Morel y Masson) en 1530. Estos dos hombres recorren las zonas de Alemania de la Reforma Luterana y también la zona Suizo-Francesa (Berna, Basilea, etc.).

El movimiento parece tener muchos puntos de contacto con estas líneas de la Reforma que se ha entroncado en los ambientes burgueses de la sociedad.

Hay un punto clave que los distancia: *los Valdenses sostienen como otros movimientos de ese tipo una total separación entre el poder civil y el religioso*. Los Reformados solicitaban a los Valdenses abandonar todo aquello que los distinguía como típico movimiento del medioevo: los “barbas” itinerantes, la interpretación literal del evangelio, etc.

Para resolver el tema, parece haber sido convocada la **Asamblea popular de Chanforán**. Allí participan como invitados Farel y Saulnier. El debate concluye con algunas decisiones de importancia que se expresan en una declaración: se reconocen **dos sacramentos, Bautismo y Santa Cena**; se reafirma la importancia de la **Biblia**; el ministerio de los “barbas” pasa a formar parte de una comunidad, dejando de ser itinerante. Se nota también una línea más anticatólica, seguramente empujada por Farel.

Ademas se resuelve levantar una ofrenda para traducir al francés la Biblia, se juntan 1500 escudos de oro y se encarga a Olivetan el trabajo.

Algunos han querido ver en estas decisiones una pérdida de combatividad de los Valdenses. Puede ser, generalmente, cuando un movimiento se institucionaliza algo de eso pasa. Pero uno debería preguntarse si en el medio y la situación que afrontaban los Valdenses hubiesen podido subsistir. Esa adhesión a la Reforma le dio al movimiento solidaridad y mayor definición teológica en su posición.

Chanforán puede haber sido el momento en que los Valdenses perdieron algunos puntos que los hacían un movimiento radicalizado, pero por otro lado los unió a la gran corriente de la Reforma evangélica y esto merece ser valorado debidamente.

Ese fue el momento de la entrada de la Reforma en el Piamonte y es también el comienzo de una muy dura represión. No podía ser menos, había llegado la hora de la Reforma, de la predicación de la Palabra para todos y por todos. Son años duros de sufrimiento y martirio.

En el 1559 se afirma la línea conservadora católico romana empujada por las ideas del **Concilio de Trento (iniciado en 1544)**, donde se rechaza de plano el pensamiento de

la Reforma y se produce la división en el Cristianismo europeo. Un siglo más tarde **(1685) los Valdenses para salvarse deben ir al exilio**. El grupo que aceptó esta alternativa está compuesto por unos 2700 Valdenses, de los cuales llegan a Ginebra 2.490, el resto muere en el viaje o es tomado prisionero.

Sin embargo los Valdenses no fueron para quedarse sino con la esperanza de volver a sus tierras.

Así en 1687 se produce el primer intento de retorno que falla. Las autoridades suizas ven con preocupación esta actitud de los Valdenses, ya que les traen algunos problemas internacionales. Pero en **1689** aprovechando una situación política favorable en la región, **los Valdenses logran retornar a Torre Pellice (el Glorioso Retorno)**. Luego de tremendas luchas, los Valdenses se establecen nuevamente y debido a la intervención de algunas naciones (Inglaterra, entre otras) los Valdenses logran que se publique un edicto de Tolerancia en 1694 y se garantiza su presencia en esas tierras.

LECCIÓN XII - LA RECONSTRUCCIÓN DE LAS COMUNIDADES

El Ghetto. Luego del retorno del exilio (1689), los Valdenses viven escondidos o por lo menos, reclusos en espacios muy pequeños, de los cuales les es difícil salir, debido a las restricciones impuestas y a la persecución.

Fue éste el tiempo del ghetto (aislamiento social, económico, político y cultural). Todo un período para reconstruir una vida, un estilo que la guerra, la persecución, el exilio habían herido fuertemente. Fue necesario recomponer la vida familiar, las villas o pueblos, limpiar los terrenos que el bosque había vuelto a cubrir.

Dura tarea que necesitaba fuerza, pero también una sólida posición de fe y esperanza. Ese ghetto necesitaba, y en ella se nutrieron, de la Fe Reformada.

Aunque aquí -en este período- ya no se nota que la cuestión religiosa es más bien de índole social, uno es católico o valdense, el asunto está más bien centrado en un aspecto doctrinal. Quizá se podría criticar esta posición porque se inclinó hacia la tradición o institucionalización.

Pero ¿cómo se puede vivir de otra manera en un lugar de reclusión, sino fundándose en los valores adquiridos o recibidos'?

El permanente asedio del catolicismo para recuperar a los valdenses y a las tierras donde habitan, se hacía cada vez más duro. Hacia el 1730 se aprecian pasos muy firmes en esa lucha. Los Valdenses, para contrarrestar esa embestida cultural y también económica, reciben ayuda de los **Hugonotes** de Holanda.

Es en el ghetto donde la conducción de la Iglesia y el pueblo Valdense no la hacen dos o tres líderes, ahora se han ido preparando **pastores y dirigentes** en el exterior y ellos asumen la conducción. *Ellos son la clase dirigente, son la avanzada de la Reforma en el Piamonte, son junto con los campesinos simples, los que luchan por la libertad de*

leer, investigar, criticar y conocer.

La revolución. Pero el ghetto en su forma más estricta, se termina, se abre un espacio más amplio para los Valdenses. La **Revolución Francesa**, con sus secuelas en toda Europa (1789), toca de alguna manera la situación de los Valdenses. Los ideales de **libertad, igualdad y fraternidad**, crean un ambiente favorable para la posición de los habitantes del Piamonte. -

Esa Revolución da paso al Imperio Napoleónico que, con nuevas disposiciones, permite a todo ciudadano profesar su propia fe libremente. Esto cambia bastante la situación.

Y en estas líneas los Valdenses creen que no se trata simplemente de tener la libertad para pensar y actuar, sino también de ser reconocidos en la dignidad humana que cada persona tiene.

Pero la fuerza del imperio tenía otra cara. *Todo lo que se había construido durante años en el ghetto como organización, fue anulado por decreto imperial: **Sínodo, Tavola (Mesa Valdense), Reglamentos, Disciplina.***

Sin embargo, la corta duración del imperio no logró modificar en profundidad el mundo en que vivían los Valdenses.

Hay algunos elementos positivos como consecuencia de esa situación. Hasta 1795, el Ghetto Valdense era prácticamente sostenido y protegido por el protestantismo internacional (Francia, Inglaterra, Holanda, etc.)

Ahora hoy que moverse por cuenta propia y esto lo lleva a extenderse por el Piamonte.

LECCIÓN XIII – LA LIBERACIÓN CIVIL Y LA EMIGRACIÓN

a) 1848, cambio de importancia en la vida de las comunidades Valdenses.

Si bien hay un mayor reconocimiento de la presencia de los valdenses, según el pensamiento católico no deberían existir. Están, pero no deberían estar. Los Valdenses son religiosos clandestinos y hay que trabajar para recuperarlos para el catolicismo.

Frente a esta realidad se van definiendo algunas líneas.

En un Sínodo realizado en 1823, los Valdenses aprueban una nueva **Disciplina** y dejan atrás el tiempo del Ghetto. Hay que prepararse para sostener la lucha "clerical", la embestida del catolicismo para eliminar ese grupo enclavado en tierra papal.

Así, con la ayuda del Rey Carlos Alberto, el obispo de la zona abrió una Iglesia o sede misionera en Torre Pellice.

Durante varios años, los Valles son visitados por predicadores de otros grupos

protestantes de Europa y por investigadores, que vienen a ver qué sucede y a traer nuevas ideas. Entre esos, la historia reconoce a un tal **Félix Neff**, predicador ginebrino (Reformado) que durante muy poco tiempo predicó en los Valles, haciendo hincapié en algunos aspectos individualistas del mensaje y la salvación personal que se alcanza por medio de la Cruz de Cristo, la que garantiza el perdón a cada hombre.

El desarrollo de alguna de estas ideas produce un movimiento interno (**el reavivamiento**) entre los Valdenses. Aspecto este que ya se daba en algunos grupos de Europa.

Esta línea ataca todo aquello que en la vida de los Valdenses se acerca a las costumbres mundanas (baile, formas culturales, actividades deportivas, etc.).

Todo este movimiento llevó a *una reacción del pueblo Valdense* que veía dejado de lado -en virtud de estas ideas o valores de la tradición. Las discusiones continuaron y en 1831 se constituye la *Iglesia disidente* con el apoyo del movimiento de reavivamiento con sede en Suiza e Inglaterra. -

Debido a permanentes discusiones al interior del grupo, su crecimiento es muy pequeño. Fue en esa época, que algunos pastores rescatan los valores renovadores del reavivamiento y lo insertan en la teología protestante (**reuniones de estudio y oración, interés por la obra misionera, trabajo con los niños (Escuelas Dominicales)**). No obstante ello, ese movimiento perdura hasta nuestros días en muchos lugares.

Así llegamos al año **1848, cuando el 17 de febrero se da lectura al edicto de Carlos Alberto, por el cual se restituyó a la población Valdense los derechos civiles y políticos (podían estudiar, ejercer la profesión y adquirir tierras)**.

En cuanto al Culto, nada cambia. *Sólo hay libertad civil, pero no religiosa.*

Pero aún así la alegría, después de tantos años de lucha, se puede entender y compartir. Esa noche del 17 las innumerables fogatas iluminaban los valles. Terminó definitivamente el tiempo del ghetto, ahora se puede salir sin que uno pueda ser perseguido. Esto es un cambio radical. Si bien el crecimiento Valdense no es grande, la influencia por todos los rincones de Italia se hace sentir.

b) La Emigración. Junto con la libertad civil llega la emigración. Empujados por una situación económica crítica en las zonas agrícolas italianas, los Valdenses se lanzan a la búsqueda de lugares para establecerse (Paris, Ginebra, etc.).

Pero un buen grupo salta el océano y en 1856 tres familias de Villar Pellice se embarcan hacia el Uruguay, y así se funda la primera comunidad: llamada hoy Colonia Valdense, en el Dpto. de Colonia.

Hacia el año 1870 la emigración se extiende al norte uruguayo, al sur Argentino (Bahía Blanca) y al norte (Santa Fe, Chaco, Entre Ríos).

Dos de las características de esta emigración las constituyen su cohesión religiosa y su estrecha relación con las comunidades de origen.

Los pastores y maestros que acompañan a estos inmigrantes trabajan para mantener

activa la estructura que las comunidades de origen tenían (**Consistorio, escuelas, Cultos, trabajos cooperativos**).

Tanta fue esta relación que el Sínodo en Italia reconoció a la Iglesia de Colonia Valdense como la 17ª después de Turín. Allí se comienza a hablar de Colonias Valdenses del Río de la Plata.

Estas comunidades se fueron extendiendo por todo el Uruguay y muchos lugares de la Argentina, constituyendo lo que hoy conocemos como la **Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata**.